

Manifiesto de la Junta gubernativa de la Provincia de Corrientes á los Pueblos de la Confederacion Argentina.

Pueblos de la Republica! La Provincia de Corrientes se ha visto en la imprescindible necesidad de asumir integralmente su soberanía, y es debe una explicacion de este acto solemne.

Un Mandatario extraviado deslumbrado por el brillo de la Corona Imperial, y soñando poder hacer de nosotros un segundo Imperio, se ha aliado subrepticamente al Brasil para consumar la ruina de las Republicas del Plata.

La Republica Oriental ha sido ya victima de esa politica funesta: la del Paraguay está amenazada del mismo peligro, y nosotros no tenemos otra garantía que nuestros propios esfuerzos.

El Pueblo Correntino que ha luchado con tanto desmayo por su independencia y sus instituciones democraticas, no podia mirar impasible el sacrificio de las Republicas hermanas, ni su propio riesgo. Levanto enofoia la voz

por medio de su Prensa Anatematizan-
do la política del Gobierno Nacional
y se preparó á combatirla en el terre-
no de las Armas.

Se traicionaba la sagra-
da causa de la República que nuestros
Padres sellaron con su sangre, y habria
sido Crimen y cobardía imperdonable
no salir en defensa de ella.

La Provincia
de Corrientes que veia en el Gobernador
D. Manuel Ignacio Lagravia un instru-
mento ciego de la política traidora del
Excedente Mitre, espulsó á aquel Man-
datario del puesto que indebidamente
ocupaba é instituyó en su lugar una
Junta Gubernativa que debe proveer pro-
visionalmente los destinos de esta Pro-
vincia, hasta que ella esté en aptitud
de proveer constitucionalmente el cargo.

La Provincia de Corrientes
que solo anhela ver garantidas sus
instituciones contra las Arreugas del
Ambicioso y Conquistador Imperio del
Brasil, invita á todas sus hermanas
á adoptar la misma política, á fin de
que, sin sacudimiento ni conmoción
podamos depurar al hombre funesto
que nos ha traicionado, y dar á la
República un Gobernante que, res-

Getando nuestro sistema, contenga
al Brasil en la marcha aborrevante
que hoy lleva.

Para esta obra salvadora
contamos desde luego con los poder-
osos elementos de la República del
Paraguay, cuyo Jefe Supremo ha ini-
ciado ya la Cruzada libertadora, poni-
éndole en acción todo su poder para
escarmentar al Ambicioso Imperio.

La Provincia de Corrientes con-
fia en que su invitación será acepta-
da con avidez por todas sus herma-
nas, y que la República Argentina,
toda entera, entrará al lado del Para-
guay para hacer respetar los derechos
de los Pueblos libres.

El ejemplo evita la
vicinia de la República, y nos da el
triunfo en un solo día.

Las Provincias no pue-
den ~~trápidar~~ su seguimiento.

En la lucha de la de-
mocracia contra la monarquía, los Pueblos
Argentinos tienen necesariamente que
permanecer fieles a su bandera.

El camino está facilitado, y
trazada la política que los Argentinos
debemos seguir: nuestros principios
no pueden disociarse de los que están

mejor ha conseguido el Gobierno del
Paraguay, en su protesta de 30
de Agosto pto, cuya politica
alta, sencilla debe ser nuestra
norma, por que ella tiende a ga-
rantir solidamente las nacionali-
dades del Plata, y mantener el
equilibrio de sus poderes como una
garantia para todos.

La politica del Br. Mtro
trasciende los principios salvadores,
y es nuestro deber separarnos de
ella, como nos separamos nosotros,
para buscar un Gobierno que satis-
faga esas justas necesidades, que
son condicion de paz, seguridad
y estabilidad para todos los pueblos
del Plata.

Nuestros propósitos no pueden
ser mas santos y patrióticos, y por
eso contamos con que los pueblos
todos de la Confederacion adheriran
a ellos, y nos ayudaran a cumplir
del Brasil las garantias que todos
necesitamos.

Cominutes Abril 22 de 1865.

Rodrigo Gamboa y Simón Cárdenas

Octavio Silveira

et. 6